

Proceso de construcción de la identidad del fanático del fútbol venezolano en comparación al fanático del béisbol venezolano

Jacmar Guzmán

Licenciada en psicología egresada de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Con amplia experiencia en psicología deportiva, especialmente en categorías menores del fútbol nacional. Actualmente es psicóloga deportiva de diversos golfistas nacionales y cursante del postgrado de especialista en dinámica de grupos de la Universidad Central de Venezuela.

Pedro Trujillo

Psicólogo egresado de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Posee varios años de experiencia en psicología deportiva. Trabajó como psicólogo deportivo en diversos equipos de fútbol nacional y se especializa en categorías infantiles y juveniles.

Resumen

El fanatismo contempla dos dimensiones; social-grupal e individual. El fanático se define en función de la intensidad de su comportamiento. El fanatismo se presenta diferente de acuerdo al deporte. El objetivo de la investigación es conocer cómo ocurre la construcción de la identidad del fanático del fútbol versus el fanático del béisbol. Los métodos empleados: observación participante, diarios de campo, triangulación de información y entrevistas a profundidad. Usando análisis temático se obtuvieron tres grupos de categorías: fanáticos de béisbol, fanáticos de fútbol y comunes. Los fanáticos comparten elementos en la construcción de identidad: incondicionalidad, asociada con violencia; fidelidad, regionalismo y dinámica del deporte. En béisbol, el fanatismo se transmite mediante valores y elementos, se demuestra manejando estadísticas y objetos del equipo. Los fanáticos del fútbol rechazan al exogrupo, mostrando elementos de rivalidad y cohesión grupal, caracterizado por el aguante y las expresiones de fuerza, resistencia y aliento.

Palabras clave: fanatismo, identidad, béisbol, fútbol, deporte.

Identity building process of the Venezuelan football fan compared to the baseball fan

Abstract

Fandom contemplates two dimensions; social-group and individual. The fanatic is defined according to the intensity of his behavior. Fandom is presented differently according to the sport. The objective of the investigation is to know how the construction of the identity of the soccer fan versus the baseball fan occurs. The methods used: participant observation, field diaries, triangulation of information and in-depth interviews. Using thematic analysis, three groups of categories were obtained: baseball fans, soccer fans and commoners. Fans share elements in the construction of identity: associated with aggression, fidelity, regionalism and sports dynamics. In baseball, fandom is transmitted through values and elements, it is demonstrated by managing statistics and objects of the team. Soccer fans reject the outgroup, showing elements of rivalry and group cohesion, characterized by endurance and expressions of strength, "aguante" and encouragement.

Keywords: fandom, identity, baseball, soccer, sports.

Introducción

Hablar de deporte desde el punto de vista académico rápidamente nos hace pensar en deportistas y las variables psicológicas que intervienen en su rendimiento, la estructura de juego, aspectos sociales y organizacionales de los equipos.

Pero ¿dónde quedamos los millones que estamos afuera?, nosotros que al igual que los deportistas vivimos el juego, defendemos la camiseta y estamos allí juego a juego apoyando a nuestro equipo con pasión y devoción, tanto en el estadio como fuera del mismo, esos millones de personas que al igual que los deportistas dedicamos horas al seguimiento de la práctica deportiva y que por lo tanto también nos vemos involucrados en este fenómeno.

Porque indefectiblemente la práctica deportiva involucra dos bandos claramente enfrentados en el terreno de juego, pero también involucra la visión de un tercero que es testigo de lo sucedido en ese terreno de juego; para él (ellos) también debería existir un espacio académico que explique los procesos psicológicos involucrados en el hecho de participar, como espectador, del fenómeno de la práctica deportiva.

Wilkinson (1988) expresa que el deporte es un conflicto directo que se concluye a partir de un resultado claro y mensurable, configurando relaciones sociales en base a la rivalidad; en donde la noción de equipo se basa en coherencia y rivalidad a través de las subjetividades del grupo, borrando así los intereses individuales en provecho de un esfuerzo colectivo cuyo objetivo es ganar sobre el colectivo-equipo rival.

Así mismo a través de las subjetividades de grupo, rituales, conversaciones y reuniones se logra descargar tensiones creadas socialmente en la vida cotidiana, siendo este el placer de asistir al estadio; por lo que en las tribunas partidarias separadas en campos, es el lugar donde se agrupan masas de los más fanáticos anclados físicamente al colectivo compartiendo su información como fan-experto y volviéndose uno más del grupo (Wilkinson, 1988).

De esta manera, el deporte constituye una fuente inagotable de construcción de historias tanto por sus protagonistas principales como por los fanáticos, lleno de discursos de bondad y maldad, el éxito y el fracaso, la suerte y la desgracia, la victoria y la derrota, lo propio y lo ajeno; todas estas historias forman parte de la identidad colectiva.

Las expresiones del deporte constituyen un fenómeno social complejo e importante debido a que su análisis de contenido abarca más allá de los discursos, por lo que debemos tener en cuenta también las acciones sociales que estos expresan (rituales, fiestas masivas, banderas, cánticos, etc.), trascendiendo lo individual y generando una necesidad de identificación con los grupos.

Así pues, partiendo desde nuestra visión como fanáticos, y con ánimos de abordar este fenómeno desde el discurso académico, guiaremos esta investigación con el fin de reconocer al otro olvidado que se posiciona en las gradas.

Por lo cual antes de conocer lo expresado por los fanáticos acerca de su identidad, y lo que para ellos significa es necesario definir a qué nos referimos con la expresión “fanático”, que viene del latín *fanaticus*, derivado del *fanum* que significa templo o santuario, el cual constituye un lugar sagrado. El *fanaticus* era un servidor al templo, exclusivo y que realiza los ritos y rituales del templo (Diccionario de Chile, 2004).

El fanatismo es definido por Echeburúa y De Corral (2004) como una pasión desmedida, exagerada e incondicional hacia una causa religiosa, política, deportiva, etc. que algunas veces puede tornarse indiscriminada y violenta; el mismo puede referirse a cualquier creencia, a una persona, a un grupo, etc.; y generalmente supera la realidad y además tiene un componente ideológico importante.

De igual manera hay que tener presente los diferentes constructos que guiarán la investigación, tales como la identidad, que es definida por Erikson (1977) como la definición del sí mismo, es decir, la identidad es el proceso de formación progresiva de diferenciación del individuo.

Y en relación a nuestro tema de investigación, Erikson (1977) propone también las identidades colectivas o la identidad de grupo, las cuales permiten al individuo definirse de acuerdo a lealtades morales y universales que lo hacen formar parte de un grupo. Gergen (1992) expresa que la identidad del Yo queda doblegada ante la multitud, desapareciendo el Yo auténtico, es decir, nos encontramos ante una colonización del Yo, ante múltiples posibilidades de ser, que a través de distintas relaciones nos lleva a un proceso de saturación social, convirtiéndonos en reflejo del grupo.

Brubaker y Cooper (2001) mencionan que la identidad tiene un carácter situacional y contextual que lleva a la identificación, por lo que las personas se van a comportar de una manera distinta de acuerdo al momento histórico y el lugar en que se encuentren.

Actualmente en Venezuela existe una diferenciación entre las fanaticadas de las diversas disciplinas deportivas, dicha diferencia es más notoria entre el fútbol y béisbol; la cual podría deberse a que la fanaticada del fútbol en Venezuela se encuentra en crecimiento, en cambio el béisbol es un deporte tradicional con una larga historia en Venezuela que posee una fanaticada cuyas raíces y expresiones se encuentran diariamente en el discurso del venezolano (Montes, 2014). Así mismo, ambos deportes gracias a su masificación en la sociedad venezolana nos proveen de un gran contenido cultural acerca de las vivencias y qué diferencia el pertenecer a la fanática de uno u otro deporte (Alameda, 2007). En este sentido, la identidad del fanático se encuentra enmarcada en un contexto de interrelación constante entre el individuo y la sociedad.

Es por ello que en un intento de comprender los sentidos y significados que cada fanático construye socialmente acerca de su identidad, debemos considerar que este proceso es una elaboración histórica y particular de cada grupo social por lo que hay que tener en cuenta el proceso identitario, la pertenencia, estatus, solidaridad, el contexto y el poder grupal.

En Venezuela el fanático es caracterizado por el seguimiento a su equipo de pertenencia y por su asistencia constante al estadio, los venezolanos en su lenguaje diario utilizan una serie de neologismos, predominantemente beisboleros o beisbolísticos que pueden ser observados en su cotidianidad (Alameda, 2007). Así mismo, participan de los rituales y practicas características (como cantos, uso de vestimentas, etc.) del fanático deportivo. Y de igual forma, sucede con los fanáticos del fútbol venezolano quienes explicitan su fanatismo a través de sus diferentes manifestaciones y rituales.

En estos últimos años, en Venezuela se ha observado un aumento progresivo de los autodenominados hinchas (refiriéndonos a los integrantes de grupos o simpatizantes de las llamadas barras bravas) quienes se diferencian del resto de los espectadores del fútbol, por haber generado una nueva expresión de fanatismo que no se había vivenciado en el país; sin embargo se ha observado que el fanático en Venezuela es multideportivo, por lo que pertenece y apoya a equipos de diferentes disciplinas deportivas con igual intensidad, no obstante Alameda (2007)

expresa que se han observado diferencias en la forma de expresión del fanatismo de acuerdo al deporte.

De acuerdo con lo expresado por A. Oropeza (comunicación personal, Octubre 3, 2014) los estudios acerca de fanatismo deportivo en Venezuela son muy escasos, en especial en el béisbol, realizados en su gran mayoría a nivel periodístico, por lo cual es necesario a partir de la psicología explorar este fenómeno social que caracteriza al venezolano.

Lo mismo sucede en el fútbol en donde la gran mayoría de las investigaciones encontradas son crónicas periodísticas o han sido realizadas en otros países de Latinoamérica, por lo que realizar este tipo de investigación es de gran importancia en el contexto venezolano.

De esta forma, el objetivo principal de la investigación es conocer cómo se da la construcción de la identidad del fanático del fútbol venezolano en comparación al fanático del béisbol venezolano, como expresa el locutor venezolano Héctor Cordido no hay evento deportivo más grande en el país que la temporada de béisbol, excepto claro el mundial de fútbol (Alameda, 2007), haciendo alusión a la relevancia de estos dos deporte en el contexto venezolano.

Método

La postura paradigmática en la que se enmarca la investigación es el construccionismo social, que considera que la realidad es una construcción social y que por ende la interpretación de la misma está situada históricamente.

El construccionismo social propuesto por Gergen (1996) y que utilizaremos como referente epistemológico en el presente estudio; es un enfoque que considera el conocimiento como construido y se obtiene a través de la interacción y el consenso, siendo el lenguaje el proceso de construcción de la realidad producto de las interacciones e intercambios históricos y culturales que se dan entre las personas.

Bajo este paradigma se articula la realidad a partir del lenguaje y los significados que a su vez son otorgados socialmente; por lo que se aceptan varias o diferentes versiones de la realidad, siendo cada una válida dentro del contexto en donde se encuentra.

Utilizamos el paradigma anteriormente expuesto ya que este nos permite construir el conocimiento de forma consensual siendo la objetividad un logro relacional y el lenguaje el medio pragmático a través del cual se constituyen verdades locales (Gergen, 1996).

Así mismo, de acuerdo con Pita y Pértegas (2002) bajo este paradigma se trabaja mediante la metodología cualitativa teniendo en cuenta que nos permite estudiar la realidad en diferentes contextos a través de sistemas de relaciones, permitiendo conocer de manera profunda la realidad. Lo que permite una relación más horizontal entre el participante e investigador, en donde ambos son expertos en el tema y construyen la realidad en conjunto.

Esta metodología nos permite analizar los significados para generar categorías que nos permitieron comprender a profundidad la identidad del fanático deportivo de fútbol y béisbol venezolano, teniendo en cuenta la participación del autor en la investigación, los factores sociales y el contexto en donde se llevó a cabo la investigación.

Participantes

Se utilizó el método de la observación participante para determinar quiénes serían los participantes de la investigación. Los participantes fueron contactados luego de la realización de las observaciones, en las que de manera focalizada se observó la presencia de conductas que estén acordes a lo propuesto por Alabarces, Garriga y Moreira (2008). Dicha observación fue realizada durante los juegos, en contacto con los fanáticos y ubicados entre los mismos (Spaij, 2008). Los participantes son fanáticos de los equipos Caracas Fútbol Club y Leones del Caracas Béisbol Club respectivamente, esto permitió que los investigadores pudieran tener contacto en repetidas ocasiones con los participantes a fin de establecer mejor relación con ellos.

Los participantes fueron invitados a participar mediante el método en cadena o bola de nieve (Sandoval, 2002), la clave aquí, fue encontrar un participante que reúna las características que se describirán a continuación.

En el caso del béisbol participaron personas que poseían boletos abonados de temporada completa; y en el caso del fútbol fueron personas quienes pertenecen a la barra y además asistían con regularidad al estadio, lo que es una característica muy relevante dentro de la definición de fanático que utilizamos (Hall, Shearer, Thompson, Roderique-Davies, Mayer y Hall; 2012).

A pesar de asistir constantemente al estadio no pudimos establecer el contacto directamente, sino a través de un conocido de un familiar de uno de los autores, quien accedió a darnos un mayor acceso a la barra, nos ubicó dentro de uno de los principales y más importantes frentes de la barra del Caracas Fútbol Club y es a través de esta persona que contactamos a los demás participantes.

En el caso del béisbol, hemos asistido al estadio de forma regular por los últimos ocho años, lo cual nos permite tener una idea del funcionamiento y la dinámica que establecen los fanáticos de este deporte.

La manera de establecer esta relación directa fue durante los juegos de béisbol mediante el establecimiento de diálogo con ellos, lo que nos permitió vincularnos y establecer una relación cercana en la elección de los participantes.

Para determinar el número total de participantes se utilizó el muestreo teórico (Taylor y Bogdan, 1987). Por lo que se obtuvieron un número total de siete participantes, tres para el béisbol y cuatro para el fútbol y de los cuales cinco son hombres y dos son mujeres, en edades comprendidas entre 19 y 96 años.

Posteriormente y luego de establecer contacto con ellos se les expusieron los objetivos de la investigación y el deseo de que participaran de la misma, mediante la realización de entrevistas a profundidad. Como menciona Spaij (2008) se fue ganando la confianza de los participantes, a fin de que los mismos efectivamente participen de la investigación.

Métodos de recolección de la información

Inicialmente se realizó observación participante, la cual es definida por Taylor y Bogdan (1987) como la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, y durante la cual se recogieron datos de modo sistemático y no intrusivo. Es por ello que se elaboraron una serie de diarios de campo los cuales y de acuerdo con Martínez (2007) son donde se reportaron, con especial énfasis las experiencias vividas por los observadores dentro de la sociedad estudiada.

En este sentido los investigadores llevamos un diario de campo de cada observación realizada durante los partidos de fútbol y en los juegos de béisbol, teniendo 19 registros si se suman los juegos tanto de local como de visitante en el caso del fútbol y 22 registros de local en juegos de béisbol.

También se utilizaron los protocolos de triangulación de la información (Stake, 1995); los cuales consisten en que a través del uso de diferentes fuentes de información (fotos, entrevistas y observación) se comparó la credibilidad de la interpretación obtenida, en nuestro caso específico utilizamos las fotos expuestas por los fanáticos en sus diferentes páginas oficiales.

De igual forma, se utilizó como herramienta para la recolección de la información, la entrevista a profundidad. Por lo cual se utilizaron las entrevistas a profundidad por tratarse de un particular tipo de participantes con características específicas que permitieran conocer la forma en que construyen su identidad (Taylor y Bogdan, 1987).

Es necesario precisar, enmarcándonos en nuestra responsabilidad profesional, las consideraciones éticas a tener en cuenta: el respeto a cada uno de nuestros participantes, otorgándoles confidencialidad acerca de las informaciones que cada uno de ellos considere privada, permitiéndoles el anonimato si así ellos lo prefieren y utilizando pseudónimos en caso de considerarlo necesario (Peña, 2002).

Así mismo, se consultó con nuestros participantes, de una manera comprensible las categorías obtenidas acerca de la información proporcionada, apegándonos así al análisis propuesto en la investigación (Peña, 2002).

Métodos de análisis de la información

Se utilizó para el análisis de los resultados el análisis temático, como lo postulaban Braun y Clarke (2006) quienes mencionan que el análisis temático es un método para identificar, analizar y reportar patrones (temas) de datos. Este método resume, organiza y describe la información en mayor detalle.

A través de este método se obtuvieron tres grupos de categorías, categorías de fútbol, categorías de béisbol, categorías comunes a ambas.

Análisis de resultados

Posterior a las entrevistas se realizó el análisis temático de las categorías obteniéndose tres grupos de categorías, a saber: categorías solo de béisbol, categorías solo de fútbol y categorías en común para ambas disciplinas deportivas.

1. Categorías de béisbol:

- Tradición: Está vinculada con valores tradicionales del deporte, a la transcendencia e historia.
- “Los Caballos”: Jugador de mayor jerarquía, que el fanático asume que es mejor que el otro. Son los ídolos porque han demostrado ser valiosos en el pasado debido a su rendimiento, se convierten en líderes para la fanaticada. Son jugadores capaces de hacer cosas que ningún otro jugador puede hacer y que por lo general las realizan en momentos importantes o relevantes para el equipo.

- “No me toque la gorra”: Conducta de superstición de origen mágico según las cuales ciertas acciones puntuales de los fanáticos tienen impacto directo en el desarrollo del juego. De esta manera encontramos una serie de rituales, que hemos observado: a) Voltearse la gorra; b) Agitar la gorra en la mano para pedir un ponche; c) Voltearse la camisa para cambiar la suerte; d) Usar la misma camisa con las que se ganaron juegos anteriores; e) Pararse a ligar el último out de un inning; f) Rezar a algún santo; g) Tocar un rosario; h) No ver el juego; i) Montarse sobre la silla; j) No tomarse la cerveza hasta que saquen los outs.

- Pasión: Es el sentimiento único que expresa cada fanático, en diferentes grados y de distintas maneras, ya sea a través del seguimiento de estadísticas, conocimiento de la historia del equipo, de los jugadores, gritando, estando allí presente a diario. Esta pasión que describen nuestros participantes es la que marca la diferencia entre un fanático y otro, pero a su vez es la que te une en un solo grupo para apoyar a tu equipo.

- Numeritos: Hacen referencia a llevar estadísticas, conocer los promedios o tendencias de los jugadores tanto en Venezuela como en el exterior; así como también saber lo que significan dichas estadísticas y su relevancia dentro del desarrollo del juego.

- Imagen idealizada: Los fanáticos como una expresión de su pertenencia realizan atribuciones exageradas acerca de las habilidades o capacidades del equipo y de los jugadores, que se fundamentan en la historia de éxitos deportivos y las figuras (jugadores) responsables de dichos éxitos, por lo que mi pertenencia hacia el equipo está determinada por las atribuciones y el valor que se le otorgan a las mismas.

- Identificación por lo propio: Hace referencia a la exaltación de los valores propios del club, tales como: a) Ganar: La historia de éxitos y el desempeño del equipo marca la pauta para todos aquellos que se incorporan al mismo, por lo cual todos deben regirse bajo esta premisa; b) Ser el primero: Se basa en estar siempre adelante de los otros equipos en la clasificación de la temporada, demostrando superioridad; c) Es un equipo aguerrido: Siempre están luchando y peleando para alcanzar la titulación; d) Formación de jugadores: Se forman ídolos, jugadores con ciertas características (valores) que la fanaticada utiliza de referencia como la máxima expresión del equipo; e) Es el equipo a vencer: El resto de los equipos de la liga deben vencerlos, por ser el equipo con más triunfos, ídolos, fanaticada, etc.; f) Ser el mejor: Significa estar por encima de los demás equipos no solo de la liga sino del mundo, en cuanto a su fanaticada, los productos y servicios que ofrece, la calidad de jugadores y el desempeño general temporada a temporada.

Los fanáticos como una expresión de su pertenencia realizan atribuciones exageradas acerca de las habilidades o capacidades del equipo y de los jugadores, que se fundamentan en la historia de éxitos deportivos y las figuras (jugadores) responsables de dichos éxitos.

- "Aquí huele a formol": Se trata de bromas entre fanáticos de equipos rivales cuyo objetivo principal es desvalorizar al otro y mostrar la superioridad del propio equipo. Estas bromas se encuentran orientadas a historias y resultados de partidos, siendo ejemplos caricaturizados e hiperbolizados de dichas situaciones, pueden darse a través de las palabras y acciones.

- “El fútbol es salvajismo”: Esta categoría se refiere a la percepción que tienen los fanáticos del béisbol acerca de los fanáticos del fútbol como una manera de diferenciarse de aquellos fanáticos del otro deporte, realizando

atribuciones acerca de sus conductas. La percepción de los fanáticos del béisbol respecto de sus contrapartes en el fútbol es negativa en la mayoría de los aspectos.

2. Categorías de fútbol

- El fútbol es así: El título de esta categoría se refiere a lo que los fanáticos denominaron “la cultura del fútbol” y con ello se refieren aquellos valores, códigos y mecanismos de control que se asocian al deporte y que los fanáticos identifican como propios y únicos del deporte.

- “No choques el carro”: Esta frase hace referencia a que dentro de las barras de fútbol cada miembro tiene tareas asignadas muy particulares y que debe cumplir para el adecuado funcionamiento de la barra como un todo.

- “¡Viajen, viajen, viajen maricas, viajen!//Adictos a la carretera”: Esta categoría hace referencia a que los viajes te otorgan estatus dentro la barra a quienes viajan. Los viajes son vistos por los miembros de la barra como indicadores de aguante e incondicionalidad hacia el equipo. Otro aspecto a destacar en esta categoría, hace referencia a la rivalidad y competencia territorial entre las barras; por lo cual se asume a la barra que viaja como superior a la que no lo hace.

- “Noventa minutos y mucho más”: El título de esta categoría corresponde a un extracto de una de las canciones de la barra, en esta canción los fanáticos del fútbol utilizan esta frase para denotar que tienen aguante.

El aguante está relacionado con el cuerpo, en este sentido es un reflejo de masculinidad y resistencia, tener aguante es ser un "macho", es la máxima expresión de masculinidad y la expresión conductual de los valores masculinos que predominan en la barra.

El aguante permite demostrar al otro quién puede más; así mismo te permite diferenciarte de aquellos que no son barra, y articula relaciones sociales dentro del grupo que se generan a partir de códigos de honor y valentía que se valoran dentro de la barra.

- Violencia naturalizada: Al mencionar que la violencia está naturalizada hacemos referencia a que los fanáticos del fútbol han vivido muchas experiencias de violencia en el estadio y por ello ya la asumen como algo normativo. Es decir, asumen que la violencia de la que han sido testigos (víctimas o victimarios, en ocasiones) es algo que forma parte de la experiencia de ir al estadio de fútbol a alentar a su equipo.

De esta forma, perciben que la violencia (definida aquí únicamente como la violencia física) forma parte del espectáculo deportivo y la han incorporado a la dinámica de la barra.

- Nosotros-ellos: Se busca diferenciarse del otro a través de la exacerbación de las características propias, la pertenencia se convierte en un elemento importante. Los mecanismos de identificación establecen parámetros de pertenencia a los cuales se responde.

- Logística: La logística hace referencia a las dinámicas de reunión, organización y distribución dentro del estadio que los fanáticos del Caracas FC llevan a cabo en cada uno de los juegos del equipo.

Se incluye aquí las dinámicas y organización necesaria para llevar a cabo los viajes que realizan y la asistencia a los

partidos de las divisiones juveniles. En las reuniones de voceros es donde se toman las decisiones referentes a la organización, estas reuniones toman lugar aproximadamente dos veces al mes y las decisiones que allí se toman son alcanzadas por consenso.

De forma adicional la barra también planifica actividades benéficas y de entretenimiento que son concretadas en reuniones de voceros.

- Jerarquía disfrazada: Dentro de la barra del Caracas al preguntar la existencia de algún tipo de líder o jerarquía nuestros entrevistados responden con una negativa, pero al explorar un poco más nos dimos cuenta de que dentro de la barra existen voceros en cada grupo, los cuales típicamente son los de mayor antigüedad. De igual forma hay algunos frentes que dirigen la barra, como por ejemplo la banda.

- Canciones: Las canciones componen la expresión verbal de los sentimientos y valores de la barra, pues son la manera en que los fanáticos logran expresar los sentimientos hacia su equipo, los valores machistas predominantes de la barra y el aguante. Con las canciones los fanáticos también hacen explícitas las rivalidades deportivas que tienen con otros equipos y otras barras.

- "Lo que haces de local lo pagas de visitante": Hace referencia al pacto tácito de no agresión que existe entre las barras; son reglas no escritas de comportamiento que estipulan la manera adecuada de comportarse de las barras locales, pues según este código si se agrede a una barra visitante en el estadio propio se da "permiso" a que dicha barra haga lo mismo cuando su condición de local cambie. Las agresiones estipuladas son únicamente las agresiones físicas.

3. Categorías para ambos deportes

- Patrimonio: Se refiere a objetos tangibles y no tangibles que demuestran fanatismo. Dentro de los objetos tangibles se encuentran cualquier tipo de vestimenta o bandera, barajitas, fotos, entradas, pelotas, trapos, paraguas, instrumentos musicales y autógrafos; y dentro de los intangibles se encuentran las historias, vivencias y recuerdos de hechos ocurridos en el juego o vinculados al equipo.

- La dinámica: Esta categoría es nombrada así porque explicita el hecho de que en ambos deportes los ritmos de juego permiten a los fanáticos diferentes maneras de animar a sus equipos. La dinámica de ambos deportes determina maneras únicas de alentar de parte de los fanáticos. Esto te permite compararte con el otro como una manera de definirte a ti mismo y diferenciarse del exogrupo; lo propio es lo único y se denigra lo no-propio.

A través de esta diferenciación y denigración exogrupal los fanáticos establecen diferencias tanto entre los fanáticos de un deporte y del otro como en la manera de alentar, las percepciones que tienen y hacen atribuciones acerca del fanático del deporte no-propio.

- Regionalismo: El regionalismo es un tema de gran relevancia para todos nuestros entrevistados, aunque no lo expresan exactamente con este término. Sentirse parte de una ciudad, en este caso Caracas, determina cuál será el equipo al cual apoyar o al cual pertenecer.

- Multideporte: Esta categoría está vinculada con la anterior, pues para todos nuestros participantes sentirse parte de su ciudad implica también apoyar a los equipos de todas las disciplinas deportivas que hacen vida en la

ciudad. Para nuestros participantes el ser fanático de un deporte no es mutuamente excluyente del otro.

Apoyar a varios equipos de diferentes disciplinas deportivas es una forma de expresar su regionalismo, pero a su vez los fanáticos realizan una jerarquización dependiendo de dinámica, historias, personalidad, pertenencia, entre otras cosas, que los convierte en fanáticos de una disciplina deportiva por sobre otra.

- Lo que nos hace iguales: En esta categoría se hace referencia a los puntos en común que expresan tanto los fanáticos del fútbol como los del béisbol, en este sentido son aquellas expresiones, sentimientos, etc. que los fanáticos de ambas disciplinas deportivas reconocen en fanáticos de otro deporte.

En un sentido práctico, los fanáticos identificaron dos elementos principales en los fanáticos de otro deporte, uno vinculado a los sentimientos y las emociones que sus equipos elicitaban en ellos; y otro vinculado a las conductas que se realizan para apoyar al equipo.

- Sentimientos: Se refiere a los sentimientos asociados al deporte que son evocados en los fanáticos cada vez que se vinculan al deporte o a su equipo. Durante las entrevistas el contenido emocional estuvo muy presente y aunque muchas veces no se ve explícitamente en palabras, muchos en su discurso denotaban sentimientos, ya sea de humor, alegrías, miedo, tristeza, nostalgia, rabia o amor por su equipo, todo dependía del contenido de la vivencia que estuvieran narrando.

- Somos grandes e intimidamos: Está relacionado con la grandeza del equipo, este tema se vincula con la rivalidad siendo ésta una consecuencia del mismo, ya que como expresan sus fanáticos, el adjetivo que los describe es que son grandes, superiores a los demás equipos de la liga; por lo que el resto de los rivales deben mostrar respeto ante ellos y respetar la jerarquía.

- Rivalidad: Se asume como uno de los temas centrales o principales de la definición de fanatismo, este tema surgió de forma espontánea en varias de las entrevistas sostenidas con nuestros participantes.

Para nuestros participantes la rivalidad está definida por un mayor grado de intensidad en la vivencia del juego cuando el mismo se da contra determinados equipos. Esta intensidad adicional se da por distintas razones, las cuales van desde razones geográficas (rivales de la misma ciudad), razones deportivas (juegos importantes) o razones extradeportivas (estructura, estadios, jugadores). Además en el caso del fútbol se da por una razón adicional que está vinculada a las rivalidades entre las barras.

La rivalidad conforma un elemento definitorio pues ayuda al fanático a identificarse con su propio grupo, al tiempo que le permite rechazar abiertamente al fanático de otro equipo; atribuyendo características negativas a los rivales, que pueden ser de carácter peyorativo.

- Trascendencia: Se refiere a la necesidad de dejar un legado, transmitiendo enseñanzas, conocimientos y emociones.

- Violencia: Es preciso aclarar que esta categoría se define de última pues ha sido difícil de definir, lo ha sido porque nuestros participantes no quieren o rechazan hablar de ello, en especial los fanáticos del fútbol. También para nosotros como investigadores ha sido difícil hablar al respecto de la violencia, ya que muchas personas igualan el ser fanáticos con ser violentos y esto, como hemos visto a lo largo de la investigación, no es así. Existen diferentes

elementos que definen al fanático y aunque la violencia es algo presente no es un elemento único.

A nosotros como investigadores y fanáticos se nos hace difícil exponer este componente de nuestra identidad debido a las características negativas que socialmente se le otorgan a este tema, esto explica la dificultad que tuvieron nuestros participantes para hablar de la violencia y nos permite comprender dicha dificultad.

En ocasiones incluso, los fanáticos no reconocen la violencia dentro de los entornos deportivos. Se entiende entonces que la violencia está naturalizada, pues para ellos la violencia forma parte de la dinámica del deporte y no es entendida como algo negativo.

La violencia se manifiesta de diferentes formas, se presenta de forma física y verbal; o a través de los “chalequeros” en el caso particular del béisbol. Un ejemplo de violencia verbal se evidencia en las letras de las canciones de la barra del Caracas FC.

El origen de la violencia en los entornos deportivos se vincula a los valores machistas predominantes entre los fanáticos; además se vincula a la lucha territorial que se recrea en la dinámica del deporte, especialmente en el fútbol.

Discusión

Los fanáticos buscan desligarse o diferenciarse del resto de los espectadores mediante comportamientos más intensos, específicamente destinados a hacer notar su fanatismo, estos comportamientos son los que construyen la identidad colectiva. Dichos comportamientos se originan en los sentimientos que los fanáticos experimentan por su equipo lo que es congruente con lo propuesto por Tajfel (citado en Huici y Ros, 1993) en donde los sentimientos son uno de los criterios determinantes de la pertenencia y valoración grupal.

Estos sentimientos son una de las características principales que los fanáticos tanto del fútbol como del béisbol comparten entre sí. Los fanáticos describen estos sentimientos positivamente y mencionan que están asociados o se vinculan al deporte y a su equipo, pero adicionalmente también describen una serie de emociones negativas que se asocian al desempeño del equipo.

Ávalos (2014) ilustra esto al mencionar que los sentimientos tanto de apoyo como de molestia hacia su equipo de pertenencia, son evidencia de fanatismo. Situando así a estos sentimientos como un determinante de gran relevancia en su propia definición de fanático.

Uno de los hallazgos principales de la investigación, es la existencia de fanáticos que siguen ambos deportes, siendo emocionalmente capaces de vincularse con un equipo en diferentes disciplinas deportivas; pero que al mismo tiempo se comportan de maneras distintas en ambos entornos. Esto implica la idea de que el contexto tiene mucho que explicar en la expresión conductual del fanático deportivo.

El contexto específico de cada deporte condiciona la conducta de los fanáticos. Por lo que si deben considerarse factores individuales el contexto tiene mucho que decir, ya que genera maneras particulares de comportamiento, pues no es lo mismo asistir a un partido de fútbol que a uno de béisbol. El contexto y las normas sociales que rigen a uno y otro deporte hacen que el fanático sea distinto en su forma de actuar.

Así mismo, no podemos dejar de mencionar que la realidad política y social venezolana genera condiciones que

restringen las maneras en que los fanáticos venezolanos apoyan o alientan a su equipo. En este sentido, por ejemplo, la hiperinflación de la economía venezolana genera que algunos fanáticos no puedan asistir al estadio por no poder adquirir las entradas, no pueden viajar para acompañar a su equipo por no poder costear los gastos o en algunos casos, si puede asistir al estadio, se abandona el estadio antes de la finalización del juego para no exponerse a ser víctima del hampa a altas horas de la noche.

Otro punto a destacar es la relevancia de la dinámica de ambos deportes ya que la forma de juego marca una diferencia entre uno y otro. La dinámica implica factores como la duración de la temporada, estructura del estadio, adquisición de las entradas y tiempo de juego.

Todos estos factores influyen la manera de alentar o animar en ambos deportes. Factores específicos como el número de pausas que se realizan en la acción de juego a lo largo de los partidos le permiten a los fanáticos de béisbol, por ejemplo, dejar su asiento en el estadio para comer durante el juego.

De este modo cobra mayor sentido que en los estadios de béisbol se ofrezcan al fanático más comodidades y actividades para realizar mientras se lleva a cabo el juego; situación que genera en el fanático de fútbol una sensación de maltrato pues en ocasiones, de visitante las condiciones del estadio son aún peores, ya que no cuentan con estructuras que presten los servicios mínimos necesarios, lo que a su vez genera que se deterioren las adyacencias de los estadios de fútbol.

Otro factor mencionado por los fanáticos se refiere al costo y dificultad en la adquisición de las entradas a sus respectivos partidos; este hecho podría explicar la diferencia en cuanto al tipo de público asistente que predomina en cada estadio, en este sentido los asistentes al estadio de béisbol se componen mayoritariamente de personas que poseen boletos abonados de temporada completa y que generalmente asisten luego de la jornada de laboral. En el caso del fútbol el público está conformado por hombres jóvenes en su mayoría, que asisten con varias horas de antelación al juego, por lo que adquieren sus entradas directamente en la taquilla del estadio; además la baja asistencia en el fútbol facilita la adquisición.

Así mismo, la distribución dentro de cada estadio es distinta, en el fútbol se realiza de acuerdo a cada frente, cada grupo tiene su zona designada y además los miembros de la barra tratan de afianzar el hecho de que en la zona sur de la grada solo se pueden ubicar ellos, “los que tienen más aguante”, y que los que se ubican en la zona central de la grada no lo tienen y por ello son denominados por los miembros de las barras como “hinchas comunes”.

En cambio, para los del béisbol la distribución no se realiza en función de la intensidad del aliento, se basa fundamentalmente en el poder adquisitivo que estos tengan, es decir, las ubicaciones en el estadio de béisbol se centran en función del precio de los abonados y en cuanto dinero el fanático tenga para invertir en el mismo.

Respecto de la dinámica del juego, ambas fanaticadas están determinadas por la dinámica del partido; siendo sus comportamientos y formas de alentar un reflejo de lo que se muestra en el terreno de juego. Por lo que el aliento en el fútbol es constante, así como lo es el juego; y en el béisbol el aliento es intermitente, de acuerdo a las acciones que ocurran en el terreno.

Es preciso mencionar que si bien los fanáticos tienen maneras de expresión del fanatismo que pueden ser muy disímiles, el sentimiento que les motiva a llevar a cabo dichas conductas suele ser similar. Ellos mismos definen estos sentimientos asociados a su equipo (y al deporte) como “pasión” o “devoción” lo que implica el seguimiento y apoyo incondicional al equipo, a pesar de malos resultados y bajos rendimientos.

Una manera en que los fanáticos demuestran esta pasión es a través de sentimientos de regionalismo, esto es evidente pues en nuestros participantes es común encontrar que apoyen a todos los equipos de su ciudad, independientemente de la disciplina deportiva en la que se desempeñen dichos equipos. Vale aclarar, como ellos mismos lo hacen, que si bien apoyan a todos los equipos de la ciudad de Caracas, sienten mayor apego o favoritismo hacia uno solo en particular.

Esto también apoya la idea de que existan fanáticos que sean capaces de adherirse emocionalmente a más de un equipo pero nunca a más de uno en la misma disciplina deportiva. Es a este equipo favorito a quien siguen de manera incondicional, lo que implica que asisten a todos los juegos del equipo.

Una consecuencia inherente al regionalismo evidenciado por nuestros participantes es la existencia de rivalidades deportivas con fanáticos de otros equipos, las cuales en ocasiones son motivadas únicamente por razones deportivas y en otras son motivadas por disputas con fanáticos de otros equipos. De cualquier manera la existencia de las rivalidades deportivas es un elemento común a ambos deportes.

La rivalidad se hace más evidente en el caso del fútbol porque la violencia se muestra de forma explícita mediante la entonación de canciones y a través de la violencia física (Garriga, 2010); y en el caso del béisbol se encubre dicha violencia en los llamados “chalequeos” (Suniaga, 2014).

Garriga (2010) también define la violencia en el fútbol no solo como el resultado del ataque físico sino por el carácter simbólico que contiene dicha violencia, vinculada más a una lucha de poder y defensa territorial. Es importante acentuar la legitimidad de la violencia, que se evidencia en la cultura del fútbol definida por los fanáticos. Esta manera diferencial de expresar el fanatismo de unos fanáticos y de otros le confieren características únicas a cada uno de ellos.

Otra característica que identifica al fanático del béisbol y le ayuda a conformar su identidad es el amplio manejo de estadísticas del juego que poseen, dichas estadísticas les permiten conocer las tendencias o promedios de los jugadores en el terreno y con ello la capacidad de “predecir” lo que ocurrirá en el juego.

De alguna forma el manejo adecuado de las estadísticas del juego es un elemento que otorga al fanático que lo tiene, un estatus distinto a quien no lo tiene, es valorado positivamente el manejo de las estadísticas y permite además, entablar conversaciones y vincularse con otros fanáticos.

La vinculación con otros fanáticos se convierte en un elemento central de la identidad del fanático de béisbol; esta vinculación es establecida a través del uso de los llamados “chalequeos”, que se convierten en un mecanismo de explicitación de las diferencias, de diferenciación de un nosotros-ellos excluyente y de expresión de la violencia, pero de una manera suavizada o mediada por el humor y la chanza.

Los “chalequeos” representan una forma indispensable de vinculación entre fanáticos de béisbol pero de diferentes equipos, permiten de una manera socialmente aceptada expresar rechazo hacia aquellos que son distintos a sí mismo y le ofrecen la posibilidad al fanático de diferenciarse del otro sin generar rechazo abiertamente, ya que son estas expresiones explícitas de rechazo las que se vinculan a la aparición de la violencia física.

El “chalequeo” permite así que fanáticos de distintos equipos puedan convivir en el estadio y este hecho es único de los fanáticos de béisbol. El “chalequeo” permite suavizar el rechazo hacia los que son distintos a sí mismo mediante el uso del humor que lo caracteriza.

Sin embargo, en el béisbol la manera de apoyar al equipo parece estar más asociado a motivos altamente personales y particulares de cada fanático, que se manifiestan en maneras particulares de expresar el fanatismo. Dichos motivos son generados por el sentimiento de pasión o devoción hacia el equipo.

Este elemento de unicidad no se evidencia de manera tan marcada en los fanáticos de fútbol, pues para ellos las maneras de expresar su fanatismo se relacionan más a demostraciones orientadas a la colectividad. A diferencia del fanático del béisbol, el que sigue el fútbol se identifica más con valores propios de un grupo, en este caso su barra y de forma más específica, su frente.

Los fanáticos de béisbol, generalmente, tienen una visión negativa de los fanáticos de fútbol y así lo hacen saber. Identifican los elementos de violencia, que a su juicio caracteriza a los fanáticos del fútbol y del mismo modo identifican la organización que los fanáticos del fútbol tienen para sí mismos como un elemento favorable de los mismos.

Esto es característico del fútbol y le otorga a sus fanáticos una identidad única pues se reconocen a sí mismos de otros fanáticos. Los fanáticos del fútbol indican que la forma de alentar en este deporte está determinada por lo que ellos denominaron como “la cultura del fútbol”, esto consiste en códigos de conducta que moldean el comportamiento de los fanáticos dentro de la barra y dentro del entorno del estadio.

Así como lo expone Garriga (2010) los miembros de la barra tienen un sistema de valores que hacen referencia a la percepción del mundo y que además marca los lineamientos de los comportamientos de cada uno de los miembros, formando un nosotros que es común a todos aquellos que son fanáticos del fútbol.

Estos códigos delimitan las conductas deseables y no deseables dentro del entorno del estadio, determinan la manera en que los fanáticos alientan al equipo y de igual manera estipulan las consecuencias de no cumplirlos.

Esta cultura del fútbol que describen los fanáticos le exige a quien quiera considerarse un fanático “de verdad” que demuestre tener aguante. El aguante es un término ampliamente utilizado y conocido por los fanáticos de fútbol pero que no siempre tiene una definición unívoca; en términos generales el aguante implica una la demostración de valía vinculada al cuerpo y a la resistencia física

El aguante es para los miembros de la barra una señal identitaria que además se encuentra ampliamente vinculado a la lucha corporal, demostraciones de resistencia y masculinidad (Garriga, 2010).

Estos valores de masculinidad también ayudan a explicitar la diferencia entre un “nosotros” y un “ellos”, y lo hacen de manera violenta, recurriendo típicamente tanto a violencia verbal mediante el uso de insultos y degradaciones; como de manera física, a través del explícito uso de la violencia.

Sin embargo, y a pesar de que la violencia es reconocida por los fanáticos del fútbol, la misma está naturalizada. Pues los fanáticos del fútbol asumen la violencia como el medio natural mediante el cual se resuelven los desacuerdos. Por lo tanto no cuestionan el uso de estos mecanismos violentos al momento de resolver un conflicto.

Dentro de las barras existen ciertos códigos de conducta que rigen las maneras de actuar y alentar al equipo. Estos códigos estipulan también las consecuencias de no cumplirlos. Dichos códigos en ocasiones son los únicos mecanismos que los fanáticos tienen para evitar la violencia, aunque algunos de estos códigos expresan la violencia naturalizada expuesta anteriormente.

JACMAR GUZMÁN Y PEDRO TRUJILLO

Para los fanáticos del fútbol los viajes representan un elemento relevante de expresión de su fanatismo. Los viajes representan también una manera de medirse con respecto a otras barras, de este modo aquellas barras que viajan son superiores a aquellas que no lo hacen y de modo más específico aquellos fanáticos que no viajan no alcanzan el mismo estatus que aquellos que sí lo hacen.

Esto además permite a los miembros de las barras hacer notar la diferencia entre un “nosotros” que comprenda a todos los seguidores del Caracas FC y un “nosotros” que únicamente se refiera a los miembros de la barra; en donde el viaje establece la diferenciación entre los “hinchas comunes” y los miembros de la barra.

La diferenciación con el hincha común para aquel que forma parte de la barra, tiene igual relevancia que la diferenciación con fanáticos de otros equipos, porque para el que pertenece a la barra el ser reconocido como tal es un elemento definitorio de su identidad.

De forma adicional, los fanáticos del fútbol tienen una forma única de expresar su fanatismo, esto se refiere a las canciones que entonan a lo largo de todos los juegos y que además es definitorio de ellos como fanáticos. Las canciones son un elemento único de los fanáticos del fútbol y no sólo se practica en Venezuela sino en muchos lugares de América latina (Garriga, 2010).

Las canciones son el mejor ejemplo de estas características masculinas que engloban el aguante, hacen referencia a los testículos como una expresión del mismo, por lo que las características femeninas son rechazadas y solo son otorgadas a los rivales.

Las mujeres que son miembros de las barras manifiestan incomodidad al cantar estas canciones y las consideran “machistas”, pero lo asumen como parte de la barra y de alentar al equipo. De cualquier modo se marca una diferencia al momento de alentar, pues para ellas solo es mandatorio cantar y bailar, en cambio el hombre debe demostrar atributos de lucha y fuerza.

Así mismo, otra demostración de este aguante viene dada por las marcas en el cuerpo y no solo de peleas, sino de los tatuajes, estos tatuajes representan el sacrificio del cuerpo así como también representan una forma de expresión de los sentimientos y de cómo poner en el cuerpo y hacer evidente su fanatismo.

Conclusión

Posterior a la recolección de información encontramos que la identidad en los fanáticos tanto de fútbol como de béisbol se construye tanto de manera individual como grupal, siendo de gran relevancia el grupo de pertenencia para determinar la forma de comportamiento de cada fanático.

De igual forma comparten características en común que son elementos centrales en la construcción de su identidad como fanáticos. Un elemento a destacar y de gran relevancia, es la incondicionalidad que se tiene con el equipo.

Este elemento diferencia al fanático de quien no lo es, el estar para el equipo es un elemento determinante de apoyo hacia el mismo. De igual manera, la incondicionalidad está estrechamente ligada con los temas de violencia, fidelidad, regionalismo, sentimientos y dinámica, convirtiéndose unos en consecuencias de los otros.

JACMAR GUZMÁN Y PEDRO TRUJILLO

Los fanáticos del beisbol expresan a partir de su individualidad su pertenencia al grupo, de igual forma buscan diferenciarse de los fanáticos de otros equipos a través de “chalequeos”. Esto les permite establecer una diferenciación entre un “nosotros” y un “ellos” excluyente, pero que en el contexto de estadio pueden convivir sin agresiones físicas gracias al elemento de humor que predomina su vinculación con otros fanáticos.

En contraste, los fanáticos del fútbol rechazan totalmente al exogrupo, mostrando elementos de rivalidad muy marcados y cohesión grupal a partir del aguante y las expresiones masculinas de fuerza, resistencia y aliento.

El estar para el equipo tanto de local como de visitante es de gran relevancia debido a que te otorga estatus respecto de otras barras. Los fanáticos demuestran códigos no escritos de comportamiento durante los juegos y el cumplimiento de los mismos son los que te hacen parte del grupo.

La identificación con el grupo genera una despersonalización de sí mismos para convertirse en uno más de la barra. La defensa de los colores y el equipo es de gran relevancia y se expresa como una lucha territorial la cual, si es necesario, puede llegar a la violencia física.

Por ello y a partir de lo encontrado sugerimos replicar el estudio en otras ciudades de Venezuela, con el objetivo de saber si los resultados obtenidos en esta investigación pueden ser extrapolados a otras poblaciones de nuestro país.

Además realizar investigaciones que incluyan a fanáticos de más de un equipo dentro de una misma disciplina deportiva, es decir, comparar a fanáticos de distintos equipos en el mismo deporte. Es recomendable incluir fanáticos de otros deportes en futuras investigaciones para así ampliar el inventario de fanáticos estudiados.

Sugerimos incluir consideraciones acerca del género de los participantes en estudios similares, con el objetivo de determinar si el género es un factor relevante al hablar de fanatismo deportivo.

A modo de lograr mayor profundidad en los resultados de la investigación sugerimos que se invierta mayor tiempo y dedicación en lograr una mejor aceptación por parte de los miembros de las barras de fútbol, pues en ocasiones los fanáticos no revelaron informaciones relevantes para los objetivos de esta investigación porque ninguno de los autores pertenecíamos a algún frente de la barra.

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P., Garriga, J. & Moreira, M. (2008, Octubre). El aguante y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Artículo presentado en I Encuentro de ALESDE, Paraná, Brasil.
- Alameda, M. (2007). El fanático venezolano del béisbol y los medios de comunicación social. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Ávalos, I. (2014). Los Tiburones de La Guaira: Memorias de un feligrés. Caracas, Venezuela: Editorial CEC.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Brubaker, R. & Cooper, F. (2001). Más allá de la identidad. *Apuntes de investigación*, (7), 30-67.
- Echeburúa, E. & De Corral, P. (2004). Raíces psicológicas del fanatismo político. *Análisis y modificación de conducta*, 30(130), 161-76.
- Erikson, E. (1977). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Fan (2014). *Diccionario de Chile*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?fan>
- Garriga, J. (2010). *Nosotros nos peleamos: Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Paidós.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximaciones al construccionismo social*. Barcelona, España: Paidós Básica.
- Hall, G., Shearer, D., Thomson, R., Roderique-Davies, G., Mayer, P., & Hall, R. (2012). Conceptualising commitment: A thematic analysis of fans of Welsh rugby. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 4(1), 138-153.
- Huici, C. & Ros, M., (1993). Identidad comparativa y diferenciación intergrupal. *Psicothema*, 5(1), 225-236.
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista Perfiles Libertadores*, 4, 73-80.
- Montes, M. (2014). *Crónicas fanáticas*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC.
- Peña, G. (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en psicología*. Caracas, Venezuela: Editorial Universidad Católica Andrés Bello.

- Pita, S. & Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cad Aten Primaria*, 9, 76-78.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e impresores.
- Spaij, R. (2008). Men Like Us, Boys Like Them Violence, Masculinity, and Collective Identity in Football Hooliganism. *Journal of sport & social issues*, 32(4), 369-392.
- Stake, R. (1995). *The art of case study research*. Sage.
- Suniaga, F. (2014). *Magallanes: Crónica de una devoción*. Caracas, Venezuela: Editorial CEC.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Wilkinson, R. (1988). De las gradas al sofá: deporte y medios. *Comunicación: Estudios venezolanos de comunicación*, 63, 13-22.